

EL VIAJE

Caminar con 23 viajeros de colores es la oportunidad de compartir con la idiosincrasia colombiana: su música, su danza, sus tradiciones, sus corazones.

En un principio las expectativas que se tienen con respecto a un “otro” evidencian los primeros encuentros. Luego, al caminar juntos, cada cual va demostrando lo que es y lo que desea para el resto del universo. Todo resulta una sorpresa: encuentro de apoyos y de abandonos donde no se esperan.

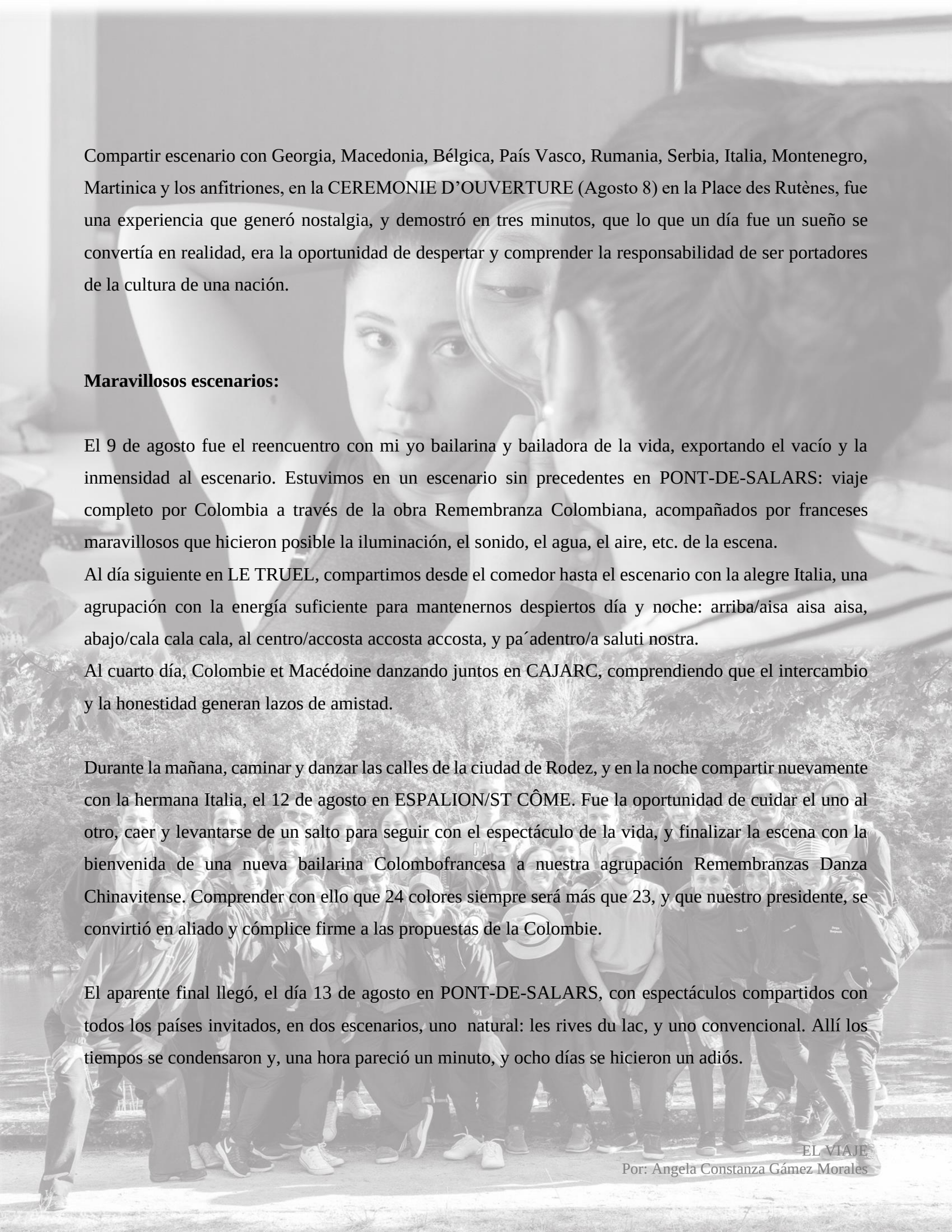
El viaje inicia desde el momento en que lo soñamos, lo pensamos, lo imaginamos, lo preparamos. El viaje no empieza al llegar a un aeropuerto, pero esta narración sí. Llegando, hay diversidad de sensaciones y expectativas; se piden pasaportes y documentos; se solicitan abrazos, besos y lágrimas de despedida; y se dan sonrisas que van desapareciendo con la fila de migración. Filas, sellos en pasaportes, madre de cuatro menores, lo que implica estar pendiente de cuatro filas que no se terminaron hasta regresar al país, y responsable de 23 colores que no dejaron de bailar jamás.

Llegando a Barcelona nos recibe Santa María, delegados Boyacences hospitalarios y guías especiales que nos llevan a viajar por la gran ciudad a orillas del mar Mediterráneo. Danza, paella, mar, sol, caminata, heridas, piscina, fiesta, ensayo, sonrisas, cansancio, descanso, disgusto, preocupación, extravíos y pérdidas que tienen repercusiones en las decisiones de todo el viaje.

En Rodez suceden encuentros maravillosos: siempre acompañados por dos guías y un presidente, que se convirtieron en familia. Despertar cada mañana al lado de unos pocos, y terminar el día con un amigo más. Amigos con quienes se compartieron diferentes escenarios: comedores, quesos, postres, sangrías, vinos, cervezas, helados, buses, pasillos, fiestas, espectáculos. Sentirse parte de otros y de sí mismos: Italocolombiano; Siciliocolombiano; Macedoniocolombiano; Vascocolombiano; Martinicolombiano, Colombofrancés, etc. y comprender lo similares que se puede ser con otras partes del mundo.

EL VIAJE

Por: Angela Constanza Gámez Morales

A woman with dark hair is looking through a magnifying glass held up to her eye. The background is a blurred outdoor scene with trees and a body of water.

Compartir escenario con Georgia, Macedonia, Bélgica, País Vasco, Rumania, Serbia, Italia, Montenegro, Martinica y los anfitriones, en la CEREMONIE D'OUVERTURE (Agosto 8) en la Place des Rutènes, fue una experiencia que generó nostalgia, y demostró en tres minutos, que lo que un día fue un sueño se convertía en realidad, era la oportunidad de despertar y comprender la responsabilidad de ser portadores de la cultura de una nación.

Maravillosos escenarios:

El 9 de agosto fue el reencuentro con mi yo bailarina y bailadora de la vida, exportando el vacío y la inmensidad al escenario. Estuvimos en un escenario sin precedentes en PONT-DE-SALARS: viaje completo por Colombia a través de la obra Remembranza Colombiana, acompañados por franceses maravillosos que hicieron posible la iluminación, el sonido, el agua, el aire, etc. de la escena.

Al día siguiente en LE TRUEL, compartimos desde el comedor hasta el escenario con la alegre Italia, una agrupación con la energía suficiente para mantenernos despiertos día y noche: arriba/aisa aisa aisa, abajo/cala cala cala, al centro/accosta accosta accosta, y pa'adentro/a saluti nostra.

Al cuarto día, Colombie et Macédoine danzando juntos en CAJARC, comprendiendo que el intercambio y la honestidad generan lazos de amistad.

Durante la mañana, caminar y danzar las calles de la ciudad de Rodez, y en la noche compartir nuevamente con la hermana Italia, el 12 de agosto en ESPALION/ST CÔME. Fue la oportunidad de cuidar el uno al otro, caer y levantarse de un salto para seguir con el espectáculo de la vida, y finalizar la escena con la bienvenida de una nueva bailarina Colombofrancesa a nuestra agrupación Remembranzas Danza Chinavitense. Comprender con ello que 24 colores siempre será más que 23, y que nuestro presidente, se convirtió en aliado y cómplice firme a las propuestas de la Colombie.

El aparente final llegó, el día 13 de agosto en PONT-DE-SALARS, con espectáculos compartidos con todos los países invitados, en dos escenarios, uno natural: les rives du lac, y uno convencional. Allí los tiempos se condensaron y, una hora pareció un minuto, y ocho días se hicieron un adiós.

Partimos a la ciudad luz. Recorridos en taxi, tren, barco y de a pie. La majestuosidad de su arquitectura y obras artísticas, que rebosan el recuerdo a la iluminación de cada uno de los ojos que contempló aquel lugar. Comprender al director de *Ratatouille*, y ver cómo la luz permanece y los destellos encienden y apagan, así como nuestros 23 colores bailarines.

Llegar a Bélgica y tropezar con otras formas, otros abrazos, otras palabras, otros idiomas, otras danzas. Descubrir que un hermano es más que el eco de la sangre, que las papas a la francesa no son de Francia sino de Bélgica y que una *cacatua ninfa cantarina* puede ser el mejor compañero para volar por el mundo. Desempacar y seguir bailando, empacar y seguir abrazando, oportunidad para conocer a un gran equipo de organización y a 11 familias que nos darían su tiempo, su danza y sus corazones por 5 días. La gran familia chinavitense de 23 colores, en este momento, se separa por parejas y tríos para pintar sus propios lienzos, y volver renovados al reencuentro para la escena de cada noche, a compartir cada rincón de Colombia a través de nuestra danza y música, así como también para contemplar el trabajo artístico que ofrecieron nuestros compañeros de escena: Benín, Paraguay, Tailandia, Escocia, y los anfitriones Bélgica.

Se pasó por diversas experiencias: los aromas de cada cuarto; el extrañamiento de la familia más conocido como mamitis; el individualismo profuso y la fraternidad abstracta; la ayuda hacia el otro; el buen y mal humor; la buena y la mala onda; la respuesta al grito y al abrazo; los llamados de atención y las reflexiones; la falta de respeto en la inocencia y la tolerancia en la experiencia; los egos que no disimulan; el poder, los roles, la aceptación; caerse y levantarse; la pérdida de tabúes, maletas y hasta pasaportes.

Convivir con la hermosa sonrisa que se desplegaba en el escenario, el temor antes, durante y después de un espectáculo que se evidenciaba en algunos rostros, así como también la confianza y seguridad por parte de otros y otras.

Acicalarse, vestirse, peinarse y maquillarse, expertos con inexpertos, humores distintos que generaron pinceladas multicolor en cada parte del rostro, del cuerpo y del corazón.

Se caminó de la mano de personas maravillosas: En Francia cuatro amigos que nos cuidaron de sol a luna y robaron nuestro corazón: El gran presidente: cómplice amoroso; nuestra guía: la hermosa hermana; nuestro guía: el hermanito de la casa; y nuestro conductor: mensajero musical de vivencias y paisajes. En Bélgica, una organización amorosa y divertida, y 11 familias belgas que compartieron con nosotros sus

culturas y hogares. Por último, no menos importantes, todas las familias que en cada lugar de presentación europeo, nos recibían y despedían con el corazón vibrante, donde sus aplausos llegaban al fondo de nuestras entrañas y salíamos con más energía que cuando llegamos. Todo ello hizo parte de lo que hoy es el recuerdo de: “El viaje”.

El imaginario nunca contempló la real magnitud de mi labor: siempre pendiente de todo, de todos y de todas. Despertar, preparar, reparar. Espectáculos, reuniones, contactos. Ser madre, amiga, hermana, pareja, docente, directora, bailarina, etc. El descanso nunca tuvo lugar, y por el contrario, el aprendizaje se mantuvo inmutable. La experiencia y el conocimiento se construyen por la práctica de la vida, por el compartir con la diferencia y las coincidencias. El viaje de la danza y de la vida genera reflexiones, nuevas relaciones e intereses.

Comprender que mi día comienza con la primera luz y termina con el último rayo de oscuridad, y que cada instante es una oportunidad para soñar.



EL VIAJE

Por: Angela Constanza Gámez Morales
remembranzasdanza@gmail.com – Chinavita 2018

Fotografía: Liliana Roncancio